herpy

RANAS

Black-eyed Leaf Frog

Agalychnis moreletii

Agalychnis moreletii es una rana arborícola de 6-9 cm procedente de los bosques de montaña de México y Centroamérica: verde en el dorso, con ojos negro intenso y flancos y muslos de color naranja. Es nocturna y vive en la parte alta de los árboles. Requiere condiciones más frescas y secas que la mayoría de sus parientes: durante el día el terrario debe estar seco y por debajo de 24 °C, y solo al anochecer se pulveriza para humedecerlo.

Familia: Phyllomedusidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**6-9 cm** longitud hocico-cloaca
Peso	**6-25 g**
Esperanza de vida	**5-11 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical y bosque de montaña**
Toxinas cutáneas	**Ninguna conocida**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**45 × 45 × 60 cm** L × An × Al para 4 adultos
Temperatura, día	**20-24 °C**
Punto caliente	**25 °C**
Temperatura, noche	**15-18 °C**
Humedad	**50-70 %**
Agua	**Bebedero** profundidad 2-3 cm
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En pareja o en grupo**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Renacuajos en el agua**
Lugar de puesta	**En hojas sobre el agua**
Huevos por puesta	**23-334**
Eclosión	**7-11 días** a 20-24 °C
Periodo larvario	**60-100 días** desde la eclosión hasta la metamorfosis
Alimentación de las larvas	**Alimento completo**
Cuidado parental	**Ninguno**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Agalychnis moreletii es una rana arborícola esbelta. Los machos miden 6-7 cm y las hembras 7-9 cm, medidos desde el hocico hasta la cloaca. Las hembras pesan en torno a 19-25 g y los machos 6-11 g. El dorso es de un color uniforme, de verde azulado a verde claro; el vientre es de rosado a rojo, y los flancos y los muslos se vuelven naranjas o rosados con la edad. Los ojos son de un negro intenso con un borde azul claro. En algunos ejemplares el dorso está cubierto de pequeños tubérculos

blancos, cuyo número aumenta con la edad. Cuando la rana se siente molestada, y también por la noche, el dorso verde se motea en tonos amarillos o verde azulados. Los juveniles recién metamorfoseados son al principio de color marrón grisáceo, pero se vuelven verde claro en pocos días.

Los pies tienen una membrana interdigital muy desarrollada, de modo que la rana puede planear de forma controlada desde las copas de los árboles. Se mueve despacio y trepa agarrándose mano sobre mano, aunque también es capaz de dar saltos largos y explosivos. La piel refleja la luz del infrarrojo cercano, lo que protege contra el sobrecalentamiento y la pérdida de agua. De las demás especies de *Agalychnis* de ojos oscuros se distingue porque los flancos amarillo blanquecinos carecen de rayas y las manchas blancas del dorso no tienen borde negro.

Genéticamente, la especie se divide en tres grandes grupos, que todavía no han sido descritos por separado: uno en la vertiente atlántica, otro en la vertiente del Pacífico y otro en Veracruz, en México. Los ejemplares de Belice y de partes de Guatemala son por lo general más pequeños que los demás.

De día la rana duerme sobre las hojas, casi inmóvil, y entonces resulta difícil distinguirla de otras ranas arborícolas. No se ha documentado toxicidad cutánea en la especie. Se desconoce la longevidad en la naturaleza, que se estima en 4-5 años; en cautividad los machos pueden vivir unos 11 años y las hembras algo menos.

Distribución y hábitat

Agalychnis moreletii vive en poblaciones dispersas tanto en la vertiente atlántica como en la del Pacífico, desde Veracruz, Puebla y Guerrero, pasando por Oaxaca y Chiapas, en México, hasta las montañas Mayas de Belice, Guatemala, el noroeste de Honduras y El Salvador, a 200-2.130 metros de altitud. Antiguamente la especie estaba extendida por toda la zona, pero sus poblaciones han disminuido drásticamente y en Guerrero, Oaxaca y Chiapas casi ha desaparecido.

Las amenazas son la deforestación, la contaminación y la enfermedad fúngica quitridiomicosis. No obstante, la especie tolera hasta cierto punto un hábitat alterado y sobrevive en varios lugares en jardines y pequeñas reservas privadas. Algunas de las mejores poblaciones se encuentran en Belice.

> **Área de distribución natural:** México, Belice, Guatemala, Honduras y El Salvador.

HÁBITAT

Agalychnis moreletii vive en bosque primario y secundario, casi siempre cerca del agua y sobre todo junto a charcas temporales. Es una especie de montaña: la mayor parte de las poblaciones vive en bosque tropical de montaña a 600-1.300 metros de altitud, y ninguna otra *Agalychnis* llega tan alto. Fuera de la época de cría, las ranas suelen estar a 6-10 metros de altura en los árboles, y a menudo más arriba, y las hembras suelen situarse más alto que los machos.

El clima tiene una estación lluviosa de junio a octubre y una estación seca de noviembre a mayo. La temperatura máxima diaria ronda de media los 25 °C durante todo el año, y las noches son frescas: unos 17 °C en la estación lluviosa y 14 °C en la seca. La rana solo baja al agua para reproducirse y, por lo demás, obtiene su humedad de la lluvia y del rocío sobre las hojas, que absorbe a través de la piel fina del vientre. Los huevos se depositan sobre hojas situadas encima de charcas temporales, y los renacuajos caen al agua al eclosionar.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Cría de renacuajos

Cuidados

EL TERRARIO

Agalychnis moreletii vive en los árboles, así que la altura es más importante que la superficie del suelo. Un terrario de al menos 45 × 45 × 60 cm admite un pequeño grupo de cuatro ejemplares. Para la cría hace falta más espacio: como mínimo 60 × 45 × 90 cm para un grupo reproductor de 4-6 ejemplares y 90 × 90 × 60 cm para ocho. Las ranas saltan lejos, así que cuanto más grande, mejor.

Decóralo con plantas vivas de hojas grandes, fuertes y lisas, capaces de soportar a la rana entera, por ejemplo *Ficus elastica*, *Anthurium andreanum*, *Aglaonema commutatum* y *Spathiphyllum*. Para la puesta se usan sobre todo *Philodendron*, *Monstera* y *Scindapsus*. Añade ramas horizontales y verticales para que haya lugares de descanso en la parte alta, y deja al menos una rama que llegue hasta el suelo para que las ranas accedan fácilmente al recipiente de agua. No es necesario un sustrato, y la tierra y la fibra de coco se pegan a las ranas y les causan problemas de piel. Cubre la tierra de las plantas con hojarasca o

presiónala bien. Papel de cocina húmedo, que se cambia a diario, o una esterilla capilar en el fondo ayudan a las ranas a absorber humedad; no uses papel blanqueado con cloro ni impreso. Enjuaga bien las plantas de vivero para eliminar abonos y pesticidas, y cambia la tierra antes de ponerlas en el terrario.

Limpia el cristal cuando cambies el papel, porque las ranas se sitúan en los cristales por la noche y la suciedad irrita la delicada piel del vientre. El terrario debe tener buena ventilación, porque el aire húmedo y estancado provoca enfermedades.

TEMPERATURA

Agalychnis moreletii es una especie de montaña y debe mantenerse más fresca que la más conocida *Agalychnis callidryas*. De día debe haber 20-24 °C. La temperatura ambiente no debe superar los 25 °C, ni siquiera brevemente, porque el calor mina la salud de las ranas. Por la noche la temperatura puede bajar a 15-18 °C.

Ofrece una zona local de calor de unos 25 °C, por ejemplo bajo un pequeño foco sobre una rama. La zona de calor reseca antes a las ranas, así que la ventilación debe mantener fresco el resto del terrario. En invierno se puede bajar la temperatura a 15-17 °C de día y 10-12 °C de noche.

Antes de la cría se baja la temperatura durante unas semanas a unos 21 °C de día y 12-13 °C de noche (véase Apareamiento).

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

El aire seco durante el día es decisivo para *Agalychnis moreletii*. La humedad se mantiene en un 50-70 % durante el día, mientras las ranas duermen, y fuera de la época de cría preferiblemente en torno al 60 %. Al anochecer, cuando se apaga la luz, se pulveriza el terrario para que la humedad suba al 80-100 %. Pulveriza solo una vez al día y deja que el terrario se seque de nuevo hasta el día siguiente.

Las ranas absorben agua a través de la piel y beben el rocío de las hojas y del cristal, por lo que hay que mantener las superficies limpias. El calor y la humedad elevada persistentes son la causa más frecuente de enfermedad. Una cámara de lluvia con humedad alta constante se usa solo para la cría y como máximo una semana seguida.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

En el terrario debe haber siempre un recipiente con agua limpia. Basta un recipiente de unos 20 cm de diámetro con 2-3 cm de agua, y las ranas deben poder salir de él con facilidad. Las ranas suelen orinar en el agua cuando beben, así que el agua se cambia todos los días, aunque parezca limpia, y se frota el recipiente para eliminar cualquier depósito.

Usa agua declorada y filtrada para eliminar metales pesados, o agua de ósmosis remineralizada, pero nunca agua de ósmosis pura. No uses jabón ni productos de limpieza en el recipiente.

ILUMINACIÓN Y UVB

Se recomienda UVB, porque la vitamina D es necesaria para el metabolismo del calcio y los insectos casi no la contienen. La especie pertenece a la zona 3 de Ferguson, que corresponde a un índice UV medio de 1-2,6 y a un máximo de 2,9-7,4 en los lugares donde descansan las ranas. Crea un gradiente con ramas y hojas para que las ranas elijan por sí mismas cuánta UVB reciben, y mide con regularidad el rendimiento de la lámpara. Poca UVB provoca enfermedad ósea; demasiada daña los ojos y la piel.

Un tubo fluorescente UVB (T5) se puede combinar con iluminación LED para plantas, que aporta crecimiento vegetal y UVA. Procura que la luz no caliente el terrario por encima de 24 °C.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

Agalychnis moreletii come solo insectos. Los grillos domésticos (*Acheta domesticus*) son el mejor alimento base, una vez alimentados durante 48 horas con comida nutritiva, por ejemplo fruta, verdura y zanahoria rallada, antes de dárselos a las ranas. Las ninfas pequeñas son adecuadas para los ejemplares jóvenes. Los grillos negros y las langostas son más difíciles de digerir y provocan con más frecuencia prolapso cloacal; además, los grillos negros pueden morder a las ranas dormidas, así que se usan solo en cantidad limitada.

Una rana adulta recibe como máximo 3-4 grillos de unos 20 mm, dos o tres veces por semana. Aliméntalas al anochecer, después de pulverizar, cuando las ranas despiertan, y retira los insectos sobrantes a la mañana siguiente para que no roan a las ranas dormidas. Espolvorea el alimento con calcio y, al menos una vez por semana, con un suplemento de vitaminas y minerales, y deja que las ranas lo coman enseguida, porque el polvo se cae en pocos minutos. Un comedero en lo alto de las ramas mantiene los insectos en el polvo y lejos del suelo. El alimento vivo no debe caer en el recipiente de agua.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Agalychnis moreletii duerme de día sobre las hojas y es activa por la noche. Se mueve despacio y trepa agarrándose mano sobre mano, pero salta lejos cuando se asusta, así que abre el terrario con cuidado. En la naturaleza vive sobre todo sola y solo se reúne en la época de cría.

En el terrario las ranas pueden mantenerse en grupos de ambos sexos o del mismo sexo, si hay espacio suficiente. Fuera de la época de cría, varios machos no se estresan entre sí ni estresan a las hembras. En la época de cría los machos cantan y compiten, y pueden sacudir hojas y ramitas con las patas delanteras para amenazar a sus rivales. Esto desgasta sus fuerzas, y muchos machos cantando en la misma habitación, incluso en terrarios distintos, pueden estresarse unos a otros y sufrir enfermedades secundarias. La rana puede compartir terrario con otras especies, por ejemplo ranas flecha, cuando los requisitos coinciden, pero los grillos grandes pueden estresar a las especies pequeñas.

La rana es fácil de manejar porque se queda completamente quieta, pero solo se manipula cuando es necesario, y preferiblemente con guantes desechables húmedos y sin polvo.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son más grandes y pesadas que los machos y tienen un hocico más ancho. Los machos tienen un hocico más romo y desarrollan callosidades nupciales oscuras en el primer dedo durante la época de cría. Una hembra está lista para criar cuando se pueden ver los huevos a través de la piel fina de los flancos. No se ha documentado la edad de madurez sexual. Las hembras que nunca crían pueden sufrir retención de huevos, lo que provoca graves problemas de salud.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

APAREAMIENTO

Agalychnis moreletii necesita un periodo seco con buena alimentación y algo menos de humedad, seguido de una estación de lluvias. Las ranas se enfrían durante unas semanas a unos 21 °C de día y 12-13 °C de noche. Cuando las hembras están llenas de huevos y los machos tienen callosidades nupciales, se trasladan a una cámara de lluvia, donde el agua del fondo se mantiene primero fría (15-18 °C) hasta tres días sin lluvia. Después se calienta el agua a 22-24 °C, se limita la ventilación para que la humedad suba rápido y la lluvia se enciende de día y se apaga de noche. Las ranas crían después de un chaparrón, no durante él, y la lluvia continua las estresa. Los machos suelen empezar a cantar en cuanto sube la humedad por la noche, y el apareamiento y la puesta suelen producirse en un plazo de tres días. Las ranas no se alimentan en la cámara de lluvia. Si no hay comportamiento reproductor tras cinco días, se apaga la bomba y las ranas se devuelven al terrario seco.

Pon varios machos con una o dos hembras, porque la competencia entre los machos pone en marcha a las hembras. Los periodos largos en estado reproductor desgastan a los machos, así que la cámara de lluvia se usa como máximo una semana seguida.

HUEVOS Y RENACUAJOS

Los huevos se depositan al anochecer o a primera hora de la mañana sobre hojas lisas y limpias o sobre el cristal por encima del agua. Son verdes y la fecundación se aprecia a los dos días. Una puesta consta de 23-334 huevos y varía mucho entre poblaciones: en Guatemala la media ronda los 70 huevos y en Belice unos 200. En cautividad las puestas son típicamente de unos 145 huevos, y algunas hembras ponen más de 600. No hay cuidado parental.

Deja los huevos donde están hasta que eclosionen los renacuajos y recoge los renacuajos colocando un recipiente con agua bajo la hoja. También se puede cortar la hoja y colgarla sobre otro recipiente. Los huevos del cristal se pueden raspar con un trozo de cartón fino plastificado y depositarlos sobre una hoja artificial sobre agua poco profunda. Las molestias hacen que los renacuajos eclosionen prematuramente, y entonces son más pequeños y mueren con más frecuencia.

METAMORFOSIS

Los huevos eclosionan tras 7-10 días a 20-24 °C, en la naturaleza casi siempre tras unos 11 días. Una ligera pulverización cuando empieza la eclosión ayuda a los renacuajos a salir y caer al agua. Los renacuajos son fáciles de criar: un acuario de 60 litros por puesta con 15-20 cm de agua a 18-22 °C y hojas secas de roble o plantas flotantes como refugio. Se alimentan dos

veces al día con alimento para peces finamente pulverizado, tanto como coman en pocos minutos, y los restos se aspiran. Cambia el 25 % del agua una o dos veces por semana y usa un filtro de esponja con corriente suave, porque una corriente fuerte los estresa. Toleran variaciones de pH y nitrato, pero no nitrito.

La metamorfosis se produce como pronto a los 60 días, casi siempre a los 80-100 días, y algunos renacuajos de una puesta tardan mucho más. Los juveniles salen del agua con casi toda la cola, así que debe haber piedras o plantas flotantes a las que puedan subir. No comen durante los primeros 3-4 días, mientras se reabsorbe la cola.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Los juveniles recién metamorfoseados son al principio marrón grisáceos y se vuelven verde claro en pocos días, con el vientre claro. Mantenlos en un terrario pequeño y limpio con ramas y hojas, papel de cocina húmedo como fondo, que se cambia a diario, y las mismas temperaturas frescas que los adultos. Cuando la cola ha desaparecido por completo, se alimentan con ninfas pequeñas de grillo doméstico y otros insectos pequeños espolvoreados con calcio. El aire se mantiene seco durante el día y se pulveriza al anochecer.

Salud y errores frecuentes

Enfermedades y errores de manejo en el cuidado de *Agalychnis moreletii*:

- Demasiado calor y demasiada humedad: la mayoría de los problemas de salud aparecen cuando la temperatura o la humedad son demasiado altas durante mucho tiempo. Mantén la temperatura diurna por debajo de 24 °C y el aire seco durante el día.
- Nematodos (por ejemplo *Strongyloides* y *Rhabdias*): las ranas arborícolas son muy vulnerables y los gusanos se multiplican rápidamente en la tierra y en recipientes de agua sucios. Pueden causar una rápida pérdida de peso y la muerte, y los análisis de heces suelen ser negativos aunque el animal esté infectado. Mantén el terrario limpio y cambia el papel y el agua a diario. El tratamiento es difícil.
- Prolapso cloacal: frecuente, sobre todo en hembras, y casi siempre se relaciona con falta de calcio o con parásitos.
- Pequeños puntos claros en la piel que no cambian de color: infección bacteriana debida a aire húmedo y estancado. Superficies secas, mejor ventilación y una temperatura algo más alta ayudan si se detecta pronto.
- Rozaduras en el hocico: aparecen cuando las ranas saltan contra el cristal o la malla en terrarios demasiado pequeños o demasiado inquietos.
- Retención de huevos: las hembras que nunca crían pueden sufrir retención de huevos.
- Enfermedad ósea por falta de UVB y de calcio. Espolvorea el alimento con calcio y mide la lámpara UVB.
- Quitridio (*Batrachochytrium dendrobatidis*): es una enfermedad fúngica mortal para los anfibios y que puede ser portada por animales sin síntomas. Mantén en cuarentena a los animales nuevos.
- Los animales que no quieren comer o que presentan heridas o hinchazones deben acudir a un veterinario con conocimientos de anfibios.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.